

## Josías - El Camino para regresar a Dios - 2 Reyes 22:2-13

No sé cómo te has sentido en cuanto a Dios en el 2018. Creo que muchos cristianos quizás se sienten alejados de Dios o, por lo menos, no tan cerca de El cómo desearían estar. Cuando esto acontece, o es lo que sentimos, ¿cuál es el camino de regreso a Dios? ¿cómo es que podemos experimentar un cambio en nuestra relación con el Señor?

En este mensaje presentamos 3 cosas que debemos hacer para reconectarnos con Dios y que son basadas en la vida del rey Josías.

Josías llegó al trono a los ocho años después que su padre fue asesinado. El fue rey en un tiempo muy complicado. La nación estaba dividida entre el reino del norte (llamado Israel) y el reino del sur (llamado Judá). Ambos reinos habían comenzado a deslizarse hacia la idolatría y la corrupción. El pueblo se había olvidado del Señor y vivían apartados de El. De los 28 reyes del reino del norte y del sur sólo 2, Ezequías y Josías, se les llamó «buenos», debido a su obediencia a Dios y al avivamiento espiritual que hubo durante sus reinados.

Dios se reveló de una manera especial a este joven que no solo volvió a Dios, sino trató de que su pueblo hiciera lo mismo. ¿Cuál fue el camino que Josías tomó para regresar a Dios?

1. El primer paso es **buscar a Dios**. 2 Crónicas 34.3a. **En el año octavo de su reinado, siendo aún muy joven, Josías comenzó a buscar al Dios de su padre David.** Josías decidió buscar al Señor cuando tenía 16 años. Existía en él una insatisfacción con lo que veía entre su pueblo y lo que estaba experimentando en su vida. Reconocía que las cosas no estaban bien, que tendría que existir más. Josías no estaba dispuesto a permitir que las cosas se mantuvieran de la misma manera y por eso decidió de buscar a Dios.

Sea cual sea nuestra edad, el cambio, las bendiciones llegan cuando estamos conscientes que las cosas no están bien, cuando reconocemos nuestra necesidad y buscamos a Dios con todo el corazón. Eso hizo Josías y Dios estaba esperando que regresara a El. Proverbios 8.17 **Los que me buscan me encontrarán.**

Nada va a pasar en tu vida, hasta que te sientas descontento con la manera en que están las cosas, hasta que digas: *“No me gusta esto. Estoy cansado de estar frustrado. Estoy cansado de vivir una vida cristiana tibia, floja, insincera. Estoy cansado de sentirme y de vivir alejado de Dios”*. Hasta que sientas este tipo de descontento, nada va a cambiar porque no buscarás a Dios con todo el corazón. Jeremías 29:13 **Me buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón.**

¿Porqué Dios te permite llegar a este punto? Porque él te dio el libre albedrío y quiere que decidas por tí mismo regresar a El. Hoy decide que éste es el momento de hacer un cambio en la dirección de tu vida espiritual hacia Dios. Buscar a Dios fue la primera cosa que Josías hizo y que tú también debes de hacer.

2. El segundo paso para regresar al Señor es el de **hacer lo que agrada a Dios** 2 Reyes 22.2 **El hizo lo que era agradable a los ojos del Señor y siguió el ejemplo de su antepasado, David no se apartó de lo que era correcto.** El no siguió los malos ejemplos de su

padre y abuelo, pero siguió el ejemplo de su antepasado David. Haz lo mismo, trata de seguir los buenos ejemplos y olvídate de los malos.

El deseo de buscar a Dios fue seguido de acción. La decisión de seguir a Dios tiene que ser seguida de decisiones prácticas y Josías decidió de restaurar el templo y traer a la nación de regreso a adorar al Señor, pero sabía que tendría que destruir los viejos pecados antes de establecer nueva obediencia. **No puedes seguir a Dios abrazando al pecado de la misma manera que no puedes abrazar al pecado sin abandonar a Dios.** Isaías 59:2 dice, **Son sus pecados los que los han separado de Dios. A causa de esos pecados, él se alejó y ya no los escuchará.** Confiesa tus pecados y empieza a hacer lo que agrada a Dios.

Josías mandó que la casa de Dios fuera “restaurada”. 2 Reyes 22.3-6 **Cuando Josías tenía ya 18 años de reinar en Judá, envió al templo a su secretario Safán para que le dijera a Hilquías, jefe de los sacerdotes: «Toma el dinero que la gente ha entregado a los que cuidan las entradas del templo, y entrégaselo a los encargados de la reconstrucción. Así podrán pagarles a los carpinteros, constructores y albañiles. Con ese dinero también podrán comprar la madera y las piedras que se necesitan para reparar el templo.** La casa de Dios fue olvidada y cayó en ruinas. Josías reconocía que eso no estaba bien y trató de hacer lo que sabía para agradar a Dios, reconstruir el templo.

Cuando nos olvidamos de la casa de Dios, muchas cosas en nuestra vida empezarán a caer en ruinas. La relación con Dios, el matrimonio, la familia, las finanzas, la salud, etc. Abandonar la casa de Dios es el principio de aflicciones. Si por ventura has abandonado la casa de Dios, tienes que restaurarla en tu vida, bien como todo lo que ha caído en ruinas y que sabes agradar a Dios.

**¿Cuál fue el resultado de las acciones de Josías?** 2 Reyes 22.8,10 **Un día, Hilquías, jefe de los sacerdotes, le dijo al secretario Safán que había encontrado el libro de la Ley en el templo, y se lo entregó. Después de leerlo, Safán fue a ver al rey y le informó que el sumo sacerdote Jilquías le había entregado un libro, el cual leyó en su presencia. Al limpiar el templo, estos hombres encuentran algo por mucho tiempo olvidado, la Palabra de Dios. Primero se olvidaron de la casa de Dios, después se olvidan del libro de Dios y al final se olvidaron de Dios. Este es el camino para apartarse del Señor. Mientras que el camino de regreso es acordarse de Su libro y de su casa.**

Si buscamos a Dios de todo el corazón y hacemos lo que agrada a El, estaremos en el buen camino para regresar a Dios, para oírlo y recibir sus bendiciones.

3. El tercer paso para regresar a Dios es **hacer lo que Dios pide en Su palabra.** 2 Reyes 22:11-13 **Cuando el rey escuchó lo que decía el libro, fue tanta su tristeza y angustia, que rompió su ropa. Enseguida le ordenó a Hilquías, a Ahicam hijo de Safán, a Acbor hijo de Micaías, al secretario Safán y a su oficial Asaías: «Vayan a consultar a Dios para que sepamos qué debemos hacer en cuanto a lo que dice este libro. ¡Dios debe estar furioso con nosotros, pues nuestros antepasados no obedecieron lo que está escrito aquí!»** Cuando Josías oyó la Palabra hizo lo que era costumbre para mostrar arrepentimiento, rasgó sus ropas y lloró ante Dios. El reconoció el pecado de su pueblo y se dispuso a hacer lo que Dios pedía en ella por eso: **destruyó el altar de Baal y sus ídolos.** 2 crónicas 34.4-5 **derrumbó los cuartos dedicados a la prostitución. v. 7 eliminó el sacrificio de niños. v.10 expulsó a los**

adivinos y a los hechiceros, y eliminó toda clase de ídolos y el resto de las cosas detestables que se veían en el país de Judá y en Jerusalén. 2 Reyes 23.24

Josías trató de destruir, de remover, todo lo que no que no agradaba a Dios por eso 2 Reyes 23.25 afirma que **ni antes ni después de Josías hubo otro rey que, como él, se volviera al Señor de todo corazón, con toda el alma y con todas sus fuerzas.** Josías no hizo lo que era "políticamente correcto" sino lo que agradaba al Señor, aunque eso representaba disgustar a los hombres. Tu prioridad debe ser la de agradar a Dios y no a los hombres.

¿Como contestamos cuando la Palabra de Dios revela nuestros pecados? Muchas personas tienen una Biblia, pero no son afectados por las verdades encontradas en ella. La Palabra de Dios debe hacernos como a Josías, tomar las medidas inmediatas para vivir en armonía con la voluntad de Dios.

La verdad es que a muchos no les importa lo que dice la palabra y prometen cosas que nunca cumplen, aunque la biblia claramente dice que es mejor no prometer que prometer y no cumplir. Eclesiastés 5.4 **Cuando hagas una promesa a Dios, no tardes en cumplirla, porque a él no le agradan los necios. Cumple lo que prometes, pues vale más no prometer, que prometer y no cumplir.** Santiago 4.17 **Recuerden que es pecado saber lo que se debe hacer y luego no hacerlo.**

La señal de que realmente amamos a Dios es la obediencia a lo que nos pide en su palabra. JESUS dijo que, si no obedeces, no lo amas: Juan 14:21,23 **El que me obedece y hace lo que yo mando, demuestra que me ama de verdad. Al que me ame así, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él. El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y haremos nuestra morada en él.** Cuando descubrimos lo que dice la Palabra de Dios, tendemos a direccionar nuestra vida por ella y vivir de acuerdo con lo que ella enseña.

¿Has empezado a seguir al Señor con todo tu corazón? ¿Estás dispuesto a destruir los ídolos y vaciar tu vida de las cosas que no son de Dios? ¿Qué haces cuando eres confrontado con tus pecados? ¿Sientes y actúas como Josías?

Josías reinó durante 31 años y durante su reino hubo paz y prosperidad, pero después de su muerte, el pueblo fue deportado para Babilonia porque, aunque Josías buscó a Dios, el pueblo no siguió su ejemplo y permanecieron idólatras en su corazón.

¿Queremos realmente regresar a Dios? Hay bendiciones que solo son encontradas por aquellos que buscan a Dios, que trabajan por hacer lo que le agrada y que están dispuestos a hacer lo que el Señor les pide en Su palabra. **El camino para apartarnos del Señor empieza cuando nos olvidamos de su casa, después nos olvidamos de su libro y al final nos olvidaremos de Dios mientras que el camino de regreso es acordarse de Su libro y de su casa.**